Heridas de guerra

by Gozihr Izaro

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Astrid, Drago Bludfist, Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-09-23 23:08:19
Updated: 2016-02-06 03:18:38
Packaged: 2016-04-27 08:52:25
Rating: T
Chapters: 2
Words: 2,773
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU Moderno. Multicrossover. Hay veces en las que el mal triunfa. Hay veces en las que el villano gana y no aparece ningÃºn hÃ©roe para impedirle lograr su cometido. Entonces el villano simplemente hace de las suyas y crea miseria. El pasado no puede cambiarse, pero puedes elegir ponerte de pie y luchar, aunque puedas morir al hacerlo.

1. Elecciones

Elecciones

...

"_La vida puede ser una mierda impredecible en la que no va a venir ningÃºn hada madrina a solucionar tus problemas con magia, asÃ- que estÃ¡ bien que tengas sueÃ±os y esperanzas, pero no sirven de nada si no te paras de esa cama"_

* * *

><p>.<p>

Puedo ver a la gente vestida de gris caminar con pesadumbre por las calles, marchando con la alegrÃ-a de un sentenciado a muerte, los ojos tristes y hundidos en sus caras mirando sin ver realmente a ningÃºn lado, la vida ha muerto en esta ciudad, en muchas, o en casi todas, la alegrÃ-a parece haberse esfumado de la faz de la tierra.

Y es que hay veces en las que el mal triunfa. Hay veces en las que el villano gana y no aparece ningÃºn hÃ©roe para impedirle lograr su cometido. Entonces el villano simplemente hace de las suyas. Asesina a placer y reforma el mundo a su torcida imagen y semejanza, buscando saciar un hambre de dolor y destrucciÃ³n que no tiene fin.

A nadie le gusta escribir sobre estas historias, ni pensar en ellas, prefieren vivir con la creencia, inculcada por lo cuentos y las

grandes hazaÃ±as, de que un hÃ©roe surgirÃ¡ y derrotarÃ¡ al mal y salvarÃ¡ a todos. Pero la nuestra no fue una historia de las que te gustarÃ-a escuchar.

La nuestra fue una historia de derrota, de un mundo egoÃ-sta y desunido, de un mundo demasiado orgulloso como para salvarse a sÃ-mismo. Fue una historia que nos es recordada a diario por nuestra forma de vida actual, una historia que se siente como sal en la herida y a nadie le gusta.

Nuestra desgracia, nuestro destructor, nuestro amo, Ã©l tiene nombre, es un hombre inteligente, perverso, sin alma, es el villano que triunfÃ³. Es Drago Mano-Dura, el Ãºnico al que le gusta todo esto, le gusta ser consciente de que consiguiÃ³ tener al mundo a sus pies, de que destruyÃ³ ciudades y paÃ-ses enteros, de que provoco tanta miseria y dolor como pudo, y de que aÃºn puede causarla y lo harÃ¡.

Nadie logrÃ³ detenerlo y ahora que tiene todo ese poder, es cuando te empiezas a preguntar, Â¿Por quÃ© llegamos hasta este abismo? Â¿CÃ³mo es posible que nadie se diera cuenta de todo esto antes? Â¿CÃ³mo fue que nadie vio al monstruo y lo detuvo? Y miras al pasado y te das cuenta de que hubo indicios, seÃ±ales que indicaban que un desastre se acercaba, que era inminente, pero no lo vimos hasta que fue muy tarde, hasta despuÃ©s de que la desgracia tocÃ³ a nuestra puerta y nos arrebatÃ³ todo lo que tenÃ-amos.

El pasado no puede cambiarse. Ahora vivimos bajo la opresiÃ³n y la tortura de un tirano. Para este punto hay varias opciones.

Uno: puedes adaptarte al nuevo y repugnante mundo que se ha creado y convertirte en un ser abominable.

Dos: puedes escapar a los brazos de la muerte, hay muchos mÃ©todos para eso.

Tres: si eres demasiado cobarde como para abrazar a la muerte por tus propias manos, probablemente solo sigas vivo por la inercia de existir.

Cuatro: tambiÃ©n puedes quedarte de brazos cruzados y vivir como un esclavo esperando por ese hÃ©roe inexistente, manteniÃ©ndote de esperanzas inÃºtiles, pero viviendo por ellas.

Cinco: Puede que existan mÃ¡s opciones ademÃ¡s de estÃ¡s, pero a mÃ-no se me ocurren y esta es con la que yo me quedo, la que yo elijo. Es ponerte de pie y luchar.

No vino ningÃºn hÃ©roe a salvarnos y no vendrÃ¡ ninguno. La Ãºnica manera de obtener lo que quieres es peleando por ello. Quiero mi libertad y voy a obtenerla. No voy a esperar a que alguien venga a rescatarnos para actuar, existe algo llamado rebelarse, patear a cualquiera que intente controlarte, golpear a cualquiera que crea que le perteneces, cortar cualquier cadena que quieran imponerte.

Eso es lo que harÃ©, voy a pelear.

SÃ© que hay mÃ¡s gente que piensa como yo por ahÃ- y voy a buscarla, quizÃ¡ no logremos ser nosotros los hÃ©roes que todo mundo espera, pero al menos pelearemos y aunque nos maten y no logremos nada con

nuestra muerte creo que es preferible morir de pie que vivir de rodillas.

.

.

.

* * *

><p>Hola mundo.

Ya sÃ© que tengo varias historias empezadas y sin continuar, de eso pueden culpar a mis demonios internos que no me dejan terminar una historia antes de seguir con otra y a la escuela que no me deja escribir todo el dÃ-a como quisiera. Pero les prometo que no voy a dejar ninguna historia mÃ-a sin terminar.

**Con respecto a esta historia, es un proyecto que lleva rato en mi cabeza exigiendo ser escrito, no habÃ-a querido empezarlo xq solo tengo la idea en general del final y de algunos hechos indispensables, el resto de la trama es niebla inmaterializada, pero hoy mi cabeza le encontrÃ³ un inicio, y antes de que lo piense demasiado y me arrepienta, se los entrego para que me den sus opiniones y digan si les interesa que continÃºe. **

No sÃ© cuando actualice aquÃ-, mientras tanto los dejarÃ© pensando, les tengo una pregunta:

** Â¿QuiÃ©n creen que estÃ© narrando este prologo?**

Me gustarÃ-a ver si alguien lo adivina y me encantarÃ-a que me dijeran sus conjeturas sobre que creen que pasarÃ¡ o de que creen que trate la historia. SerÃ-a interesante saber sus opiniones. Si no morimos hoy todos tragados por un agujero negro, les tendrÃ© una sorpresa para quienes comenten.

En fin, Â¡tengan bonitas lecturas! y Â¡mucha inspiraciÃ³n a quienes tambiÃ©n escriben!

2. Fronteras

Fronteras

...

_"__La inacciÃ³n cultiva el miedo. La acciÃ³n cultiva el valor. Si quieres conquistar el miedo, no te quedes en casa escondiÃ©ndote y pensando acerca de todo lo que te aterra. Sal y haz algo al respecto."_

* * *

><p>.<p>

DespertÃ³ con el sonido de gritos en la plaza. HabrÃ-a otra ejecuciÃ³n. Una parte ella querÃ-a salir de debajo de su delgada cobija y ver de quien se trataba, otra parte querÃ-a volverse a

dormir y no enterarse de nada, pero sabÃ-a que era inÃºtil intentar no escuchar.

Las ejecuciones eran bastante pÃºblicas, no te obligaban a ir, pero eran transmitidas en todos los hogares y habÃ-a un sistema de altavoces en cada poste de luz, en cada esquina. Los gritos, las lÃ¡grimas y el sonido de los disparos se escucharÃ-an aunque te esforzaras en ignorarlos. Drago, disfrutaba el sufrimiento, se deleitaba con Ã©l.

Fueron tres disparos, Astrid no necesitaba ver los cadÃ¡veres para imaginÃ¡rselos. Sus pesadillas ya estaban bastante llenas de cadÃ¡veres. Se sentÃ-a enferma cada que tenÃ-a que escuchar una ejecuciÃ³n, su cuerpo se cubrÃ-a de sudor frÃ-o y no podÃ-a evitar pensar que su familia habÃ-a pasado por lo mismo.

Una lÃ¡grima corriÃ³ por su mejilla, dejando un rastro muy visible sobre la suciedad de su piel, se paso el dorso de la mano para secarla, sus dedos tambiÃ©n estaban llenos de polvo, un detalle inevitable si pasas los dÃ-as escondiÃ©ndote en edificios derrumbados. Pero ahora estaba mÃ¡s cerca, no habÃ-a sido un viaje fÃ¡cil, pero estaba por llegar a las fronteras de la ciudad. Pronto podrÃ-a dejar este encierro atrÃ¡sâ€¦

"O morir destrozada por las bestias" le recordÃ³ una vocecita en su cabeza.

Un escalofriÃ³ le recorriÃ³ la espalda al recordarlo. Hasta ahora habÃ-a evitado pensar en el tema de los monstruos que patrullaban las fronteras de las ciudades y se habÃ-a concentrado en sobrevivir y viajar a la frontera mÃ¡s cercana a ella. Ahora que estaba de verdad cerca de una, ya no podÃ-a evitar no pensar en esas bestias que rondaban a pocos kilÃ³metros del edificio prÃ¡cticamente destruido en el que dormÃ-a.

Esas monstruosas criaturas eran la principal causa de que la gente prefiriera permanecer en los infiernos que Drago les designaba como ciudades y soportar la tortura, el hambre y el yugo esclavizador de ese autonombrado imperio que intentar escapar.

Muchos de los que intentaban escapar no lo lograban y las criaturas traÃ-an sus cuerpos destrozados de vuelta, para que todos pudieran ver el precio de la desobediencia y el reto a la autoridad. Pero el imperio de Drago tampoco era perfecto, no podÃ-a tener a sus monstruos vigilando siempre y en todos lados y estos tampoco eran imposibles de matar, solo que pocos se atrevÃ-an a considerar enfrentarse a ellos.

- Voy a encontrar el modo de vencerlos. Voy a salir de aquÃ-. â€“ se dijo en un susurro seguro. DÃ¡ndose fuerza para lo que sabrÃ-a que vendrÃ-a.

"Â¿Y despuÃ©s de salir que?" volviÃ³ a molestarla esa vocecita en su cabeza "Aunque logres evitar a las criaturas por algÃºn tiempo tarde o temprano te encontraran. Te mataran"

Eras sus temores los que hablaban. No iba negar que tenÃ-a miedo de morir. SerÃ-a una estÃºpida si no tuviera miedo. El miedo la volvÃ-a precavida y la ayudaba a sobrevivir, pero no iba a permitir que el miedo la volviera una esclava mÃ¡s de Drago. No iba a permitir que el

miedo le robara todo lo que ella era. Ya le habÃ-an robado suficiente.

Quedarse en esa ciudad podÃ-a significar no tener que enfrentarse a los monstruos del bosque, pero no significaba vivir. SabÃ-a que debÃ-a luchar, simplemente no lo podÃ-a hacer de otro modo, nadie mÃ¡s dentro de ese lugar estaba dispuesto a hacerlo, y era por eso mismo que el mundo habÃ-a caÃ-do, todos esperaban que alguien mÃ¡s hiciera algo, que alguien mÃ¡s se encargara, aun cuando se veÃ-a que debieron haberse unido todos para vencer a ese loco.

Muchos no lo hicieron, muchos prefirieron ver a otros caer antes que ayudarlos. Se tomaron el destino del mundo y la gente como un juego, donde solo importaba su ego y quedar bien. Y la gente estÃºpidamente les cediÃ³ el control de sus vidas y no presto atenciÃ³n ni se interesÃ³ en los asuntos que importaban. VivÃ-an absortos en sus programas y series, en sus eventos y vidas caras a costa de otros. VivÃ-an dentro de una pantomima de vida que podÃ-a desmoronarse con facilidad y ahora estaban pagando las consecuencias.

Pero Astrid habÃ-a aprendido la lecciÃ³n, esta vez no iba a permitir que nadie se encargara de salvarla, iba a encontrar y participar activamente en su propia salvaciÃ³n. Los hÃ©roes solo vivÃ-an en las historietas y ya era tiempo de crecer.

MÃ¡s allÃ¡ de esa lÃ-nea entre los bosques y los edificios destrozados, se ocultaban bestias capaces de destrozarla en pocos segundos si se atrevÃ-a a entrar en sus territorios. SÃ-, pero tambiÃ©n se encontraba la esperanza. En algÃºn lugar en lo profundo de aquellos bosques, se encontraban escondidas personas que daban su mejor esfuerzo en oponerse a Drago.

No tenÃ-an nombre, no tenÃ-an suficiente fuerza ni recursos para oponerse a Ã©l, y a pesar de todo, lo estaban intentando. En las ciudades lo calificaban como un acto suicida. Drago se reÃ-a de ellos mientras los consideraba "insectos molestos que tarde o temprano serÃ¡n aplastados". QuizÃ¡ nadie creyera en ellos, pero a ella le gustaba considerarlos como una resistencia, y sentÃ-a que pertenecÃ-a a ellos, debÃ-a encontrarlos y sumarse a la lucha, necesitaba confirmase que no era la Ãºnica persona que querÃ-a luchar y que estaba dispuesta a dar su mejor esfuerzo por conseguir su libertad de aquel mundo de horror que Drago habÃ-a creado.

Poco a poco el sueÃ±o volviÃ³ a venir a ella, y se quedÃ³ dormida sobre el suelo frÃ-o y lleno de polvo con apenas una pequeÃ±a cobija para mantener el calor de su cuerpo. Mientras su mente se preguntaba donde podrÃ-an estar escondiÃ©ndose los rebeldes y como iba a encontrarlos. No se hubiera podido imaginar que esa misma noche, algunos de ellos estaban mÃ¡s cerca de lo que esperaba.

A unas calles de distancia tres figuras encapuchas se habÃ-an detenido a contemplar los tres cadÃ¡veres que colgaban en la plaza a la vista de todos, las balas se habÃ-an impactado en la cabeza de tres hombres a los que se habÃ-a atrapado robando. EstarÃ-an a la vista de todos hasta que los soldados quisieran quitarlos, nadie mÃ¡s se atreverÃ-a a moverlos a menos que quisieran sufrir el mismo destino.

- El precio del robo a Drago es la muerte â€“ dijo en un susurro la figura mÃ¡s pequeÃ±a, era la voz de una chica y sonaba preocupada.

- Ellos estarÃ¡n bien, no te preocupes, ahora sabemos donde podrÃ-an estar. â€“ le contestÃ³ otra voz de chica, la figura encapuchada era unos centÃ-metros mÃ¡s alta.

La primera chica no le contestÃ³ nada, solo se quedo mirando los cadÃ¡veres colgantes de nuevo, pensando en otras tres personas, sabiendo que si algo les pasaba jamÃ¡s iba a perdonÃ¡rselo.

- Hay que movernos chicas â€“ dijo la Ãºltima figura encapuchada, la mÃ¡s alta de las tres, era un chico de voz agradable â€“ debemos regresar lo mÃ¡s pronto posible.

- SÃ- â€“ dijo la segunda encapuchada, mientras ambos emprendÃ-an la marcha, la mÃ¡s pequeÃ±a de las figuras se quedo viendo los cadÃ¡veres unos segundos mÃ¡s y despuÃ©s siguiÃ³ a sus compaÃ±eros. Pero ya no podÃ-a sacarse de la mente la imagen mental de los sujetos ejecutados, y no podÃ-a dejar de pensar en otras personas, en 3 de las personas que mÃ¡s amaba. Estaban solos, en algÃºn lugar justo en la direcciÃ³n contraria y corrÃ-an el riesgo de ser atrapados y asesinados en cualquier momento...

ApretÃ³ sus puÃ±os con fuerza sintiendo como sus uÃ±as se clavaban en sus palmas con fuerza. HabÃ-a estado buscÃ¡ndolos desde que se separaron hace un aÃ±o, y la noche pasada habÃ-an dado con una pista de su paradero, habÃ-a estado pensando una y otra vez desde ese momento sobre que era lo siguiente que harÃ-a. TomÃ³ una decisiÃ³n.

- Chicos â€“ dijo tomÃ¡ndolos de su capa y obligÃ¡ndolos a detenerse.

- Â¿QuÃ© sucede? â€“ preguntÃ³ de nuevo el chico.

- Necesito regresar, debo llegar al otro lado de la ciudad.

- Â¿EstÃ¡s loca? â€“ exclamÃ³ de nuevo el chico molesto â€“ eso nos tomarÃ-a como mÃ-nimo tres semanas. No tenemos tanto tiempo, debemos regresar a la base de inmediato a decirles lo que sabemos.

- Lo sÃ©. Por eso irÃ© yo sola.

- No puedo permitirlo, atravesar el bosque no es fÃ¡cil, te necesitamos y â€¦ - el chico se detuvo cuando la segunda chica lo tomÃ³ del brazo suavemente.

- EstÃ¡ bien. Puede irse.

- Peroâ€¦

- No las arreglaremos, ya lo hemos hecho antes Â¿o no?

El chico resoplÃ³ molesto, no es que temiera que no podrÃ-an arreglÃ¡rselas, simplemente no le parecÃ-a prudente arriesgar toda la misiÃ³n cuando ya estaban tan cerca de regresar.

- Gracias. â€“ suspirÃ³ la chica mientras se descolgaba un morral pequeÃ±o y se lo entregaba a la chica â€“ Y por favor cuÃ-dense mucho.

- Estaremos bien. â€“ le contestaron ambas figuras aunque ella apenas y los escuchÃ³. Ya estaba corriendo en la direcciÃ³n opuesta a ellos.

- Â¿Por quÃ© la dejaste ir? â€“ preguntÃ³ el chico â€“ pronto se darÃ¡n cuenta de lo que robamos, si la encuentran estarÃ¡ condenada.

- Lo sÃ©, pero tampoco podÃ-a haber hecho nada para convencerla de quedarse. Es muy terca. - suspiro derrotada - CreÃ- que la habÃ-a convencido de regresar primero a la base y despuÃ©s ir a buscarlos, pero...

- Â¿Buscar a quienes?

- Anoche... anoche no solo encontramos lo que buscÃ¡bamos, tambiÃ©n encontramos pistas sobre el paradero de su familia.

Ambos se quedaron callados hasta que ella desapareciÃ³. Ambos estaban preocupados por lo que le podÃ-a suceder, hubieran preferido acompaÃ±arla, pero aunque fuera cruel, no podÃ-an perder tiempo en eso, el tiempo los estaba persiguiendo.

- Vamos â€“ dijo la chica continuando su camino al bosque â€“ debemos volver a la torre.

.

.

.

.

.

* * *

><p>Â¿Hola? Â¿Aun hay alguien que quiera leer la historia?

Mis disculpas por no haber actualizado en tanto tiempo, mi vida se volviÃ³ muy caÃ³tica en los Ãºltimos meses del aÃ±o pasado. Les tenÃ-a una sorpresa, para este capÃ-tulo, pero como restructurÃ© la historia la cosa quedo un poquito diferente y la sorpresa tendrÃ¡ que esperar. Los dejarÃ© con la duda de quienes podrÃ¡n ser esas personas encapuchadas de aquÃ- a la prÃ³xima actualizaciÃ³n que serÃ¡ en aproximadamente una semana. Pueden hacer especulaciones y apuestas. Â¿Quienes creen que sean?

Hablando** de eso, solo una personita adivino de quien era el Punto de vista, Â¡Era Astrid quien narraba! Felicidades **_**Harumitzia**_** y gracias por comentar y leer mis otras historias *v***

No estoy segura de si se puede considerar a Astrid la protagonista, va a haber varios personajes y muchos serÃ¡n importantes, pero de cierta manera Astrid serÃ¡ clave para toda la historia, igual Hipo, pero Ã©l aparecerÃ¡ hasta dentro de uno o dos capÃ-tulos y habrÃ¡ algunos personajes de otros fandoms.

Me encantarÃ-a leer que opinan, y muchas gracias por sus comentarios, lecturas, favoritos, y por seguir la historia *v*Me hacen feliz y me motivan a seguir y esforzarme en narrarla bien.

Â¡Que la aventura los invada, la alegrÃ-a los ataque y la inspiraciÃ³n los acompaÃ±e!

End
file.